

AGENDA	Lunes, 16	11,00 Reunión de sacerdotes 19,00 Cáritas Parroquial. Acogida
	Martes, 17	16,30 Limpieza del Templo
	Miércoles, 18	19,00 Vida Ascendente
	Jueves, 19	20,00 Oración ante el Señor
	Viernes, 20	21,00 Reunión de padres de 1ª Comunión
	Sábado, 21	17,00 Grupo Joven y Arca de Noé
	Domingo, 22	17,00 Equipos de Nuestra Señora

CELEBRACIONES	Lunes, 16	20,30 <i>Funeral:</i> Isabel López
	Martes, 17	20,30 No hay Misa
	Miércoles, 18	20,30 <i>Funeral:</i> Francisco León
	Jueves, 19	20,30 Hermanos Sánchez; A.M.; Jaime Lloret
	Viernes, 20	20,30 Abelardo Mitelbrún
	Sábado, 21	18,30 <i>Bautizo:</i> Jorge Luque 19,30 [San Miguel]: 20,30 <i>Colectiva:</i> R.A, M. Ch., Carmen Águila
	Domingo, 22	DOMINGO III – TIEMPO de PASCUA 11,00 Manuel López y Paquita Tejero 12,30 Pro Populo 20,30 <i>Colectiva:</i> R.A. y F.A.

Parroquia de La Asunción

Avda. de los Olivares, 2, 23600 - Martos (Jaén) -

Tfno: 953 551 630 – 669 730 997

www.parroquiadelaasunciondemartos.es

e-mail: parroco@parroquiadelaasunciondemartos.es

Blog personal: <http://facundolopezsanjuan.wordpress.com>



LA ASUNCIÓN

Hoja Parroquial de Información Cristiana

Año V

Nº. 162

PASCUA 2012



¡¡Cristo ha Resucitado!! ¡¡Aleluya, aleluya!! Es el canto gozoso de toda la Iglesia en la Pascua, contemplando la gloria del Señor que ha vencido a la muerte y al pecado, liberándonos y dándonos vida nueva. Cristo vive y da sentido a nuestra fe, a nuestra esperanza y a nuestra caridad.

NOTICIAS

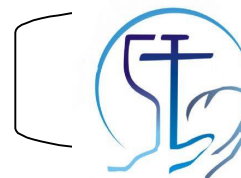
Los sacerdotes nos felicitan la Pascua desde la web parroquial

Con la Pascua afrontamos ya la última parte del curso que viene cargada de fiestas y gozo en el Señor

Colecta de Cáritas de Jueves Santo: 289 €.

¡Gracias!

Colecta Del Viernes Santo para los Santos lugares: 135 €



Domingo III –PASCUA (Ciclo B)

15 de abril de 2012



Liturgia
del Día

Lectura del Santo Evangelio según san Juan

Al anochecer de aquel día, el primero de la semana, estaban los discípulos en una casa, con las puertas cerradas por miedo a los judíos. Y en esto entró Jesús, se puso en medio y les dijo: —«Paz a vosotros.»

Y, diciendo esto, les enseñó las manos y el costado. Y los discípulos se llenaron de alegría al ver al Señor. Jesús repitió: —«Paz a vosotros. Como el Padre me ha enviado, así también os envío yo.»

Y, dicho esto, exhaló su aliento sobre ellos y les dijo: —«Recibid el Espíritu Santo; a quienes les perdonéis los pecados, les quedan perdonados; a quienes se los retengáis, les quedan retenidos.»

Tomás, uno de los Doce, llamado el Mellizo, no estaba con ellos cuando vino Jesús. Y los otros discípulos le decían: —«Hemos visto al Señor.»

Pero él les contestó: — «Si no veo en sus manos la señal de los clavos, si no meto el dedo en el agujero de los clavos y no meto la mano en su costado, no lo creo.»

A los ocho días, estaban otra vez dentro los discípulos y Tomás con ellos. Llegó Jesús, estando cerradas las puertas, se puso en medio y dijo: — «Paz a vosotros.» Luego dijo a Tomás: — «Trae tu dedo, aquí tienes mis manos; trae tu mano y métela en mi costado; y no seas incrédulo, sino creyente.»

Contestó Tomás: —«¡Señor mío y Dios mío!»

Jesús le dijo: —«¿Porque me has visto has creído? Dichosos los que crean sin haber visto.»

Muchos otros signos, que no están escritos en este libro, hizo Jesús a la vista de los discípulos. Éstos se han escrito para que creáis que Jesús es el Mesías, el Hijo de Dios, y para que, creyendo, tengáis vida en su nombre.



Felicitación Pascual de los sacerdotes de nuestra Parroquia

Queridos hermanos: en el evangelio de los discípulos de Emaús leemos cómo el Resucitado *les abre la inteligencia para que comprendan las Escrituras* y lo que éstas decían acerca de él: “*Esto es lo que os decía mientras estaba con vosotros: que todo lo escrito en la ley de Moisés y en los profetas y salmos acerca de mí tenía que cumplirse. Así está escrito: el Mesías padecerá, resucitará de entre los muertos al tercer día, y en su nombre se predicará la conversión y el perdón de los pecados a todos los pueblos*”.

Cristo resucitado les abre la inteligencia para que comprendan el significado de su vida, muerte y resurrección como el misterio del amor redentor de Dios hacia los hombres; la cruz ya no aparece entonces como un escándalo ni como una necesidad, sino como la *sabiduría de Dios*, como expresión del amor incondicional de Dios, quien, para salvar a los hombres, asume su condición, incluyendo el dolor y la muerte, para redimirla y trasfigurarla. Dios nos enseña así, y al mismo tiempo lo realiza, que el único camino para restablecer la condición humana en su dignidad originaria, el único camino para salvarla, es el amor, la misericordia, la generosidad, la entrega de uno mismo.

También *nosotros*, como los discípulos de entonces, tenemos a veces dudas en nuestro interior: ¿Ha resucitado realmente el Señor? ¿Tiene nuestra fe un fundamento sólido? ¿Es vacía nuestra esperanza de que un día resucitaremos con Cristo? Y seguramente no tendremos el privilegio de que el Señor se nos muestre y podamos ver y tocar, como hicieron algunos de los primeros discípulos. Nosotros hemos de creer sin ver; hemos de creer apoyándonos en el testimonio de aquellos que lo vieron y luego lo proclamaron a todos los pueblos. Y es por eso a nosotros a quien se dirige la bienaventuranza del Señor: “*Dichosos los que creen sin haber visto*”.

Igual que aquellos discípulos también nosotros debemos pasar del miedo a la alegría, y más aún en estos tiempos de crisis total que nos han tocado vivir. Y precisamente por esto debemos orar y ponernos a la obra del amor, hoy de una forma muy especial, con los que sufren en nuestra querida España. Que Cristo resucitado aliente en nosotros esa fe, ese amor y esa esperanza.